

LOS INVARIANTES FUNCIONALES (*)

Psic. Maria Teresa Belcastro

PIAGET (I): ASIMILACION Y SIGNIFICACION

¿Qué relación hay entre asimilación y significación?

Asimilar un cuadro sensorial o un objeto, es insertarlo en un sistema de esquemas. Asimilar es incorporar a un esquema, o sea, a una totalidad organizada. Vamos a decir esto es también atribuirle significación.

Generalmente cuando se habla de significación, se la ubica en un nivel representativo, o sea, cuando se habla de significación se habla de signo y se habla de símbolo. Relacionar el concepto de asimilación con el de significación nos llevaría a hablar de significación antes de lo representativo. La importancia de esta relación es, que tipo de significante o qué tipo de significación es la que corresponde a un nivel que todavía no es el de la representación.

La significación sería una relación particular entre un significante y un significado. Las formas de esta relación a nivel representativo serían símbolo y signo; la relación entre significante y significado, propia no ya del nivel representativo sino del nivel sensoriomotor, sería el indicio.

El indicio sería entonces un significante concreto, propio del nivel sensoriomotor. Por ejemplo el bulto de un objeto debajo de un pañuelo es indicio o índice del esquema encontrarlo sacando ese pañuelo. Es índice, como significante, de un significado que es la previsión de una acción emprendida. Lo necesario de aclarar es que no hay representación, no es el bulto que se ve significante del objeto escondido, sino de la acción.

¿Que validez tiene diferenciar significante y significado desde el reflejo mismo?

Si se relaciona la significación con la asimilación, la asimilación se da desde reflejo mismo.

Si la asimilación es incorporación a un esquema y esta incorporación se entiende como significación, este se complica al punto de distinguirse en representativa, con el progreso de la asimilación.

Cuando la asimilación se inicia, se inicia como la repetición de una actividad, que repetición se organiza, tomando elementos del medio y generalizándose, diferenciándolos y volviéndose cognitiva; pero que es simplemente ejercicio u organización de actividad que es biológica. Ya es organización de una actividad, pero todavía una simple. Sin embargo, va a ser la complejización de esa actividad, por el

ejercicio, o sea por la asimilación misma, la que va a llevar a la formación de esquemas más complejos que van a derivar en representativos, y que como representativos van a dar la posibilidad del signo, como ultimo nivel de la significación.

La importancia de hablar de la significación desde el principio, es en función de un principio de continuidad en la explicación de esta teoría.

¿En que se diferencia la significación propia de la reacción circular secundaria de la reacción circular primaria y los reflejos?

Empecemos por aclarar que entendemos por reacción circular secundaria, primaria, y reflejos. Estos son tres estadios dentro del periodo sensoriomotor.

Lo interesante de ubicarse en la reacción circular secundaria para diferenciarla de las anteriores, es que en este estadio, que el tercer, aparece un principio de relación entre las cosas. No es que el sujeto diferencie las cosas y las relacione, sino que en el ejercicio de su actividad, utiliza las cosas, y en los hechos las relaciona. Esta novedad que se da en el tercer estadio, el de las reacciones circulares secundarias, es la que hace a la diferencia de significación con respecto a los dos estadios anteriores.

En los dos primeros la significación es esencialmente funcional, relativa a la actividad misma: la sensación de succionar es significativa del esquema de succionar, que no es otra cosa que la organización de las acciones de este acto. La sensación de estar mamando en la posición de mamar, más esa posición como señal, es significativa de la reacción circular primaria: mamar en esa posición. Siempre es la actividad misma del sujeto.

En las reacciones circulares secundarias, cuando el chico tira de un cordón para mover una capota, aunque el no diferencie como dos elementos dentro del esquema estas realidades que coordina, esta englobando de hecho un elemento de previsión relativo a las cosas, pero sigue siendo funcional. El elemento de previsión relativo a las cosas mismas, afro no es independiente de la acción la previsión se libera del contexto de la acción recién en el estadio siguiente, con la coordinación de estos esquemas.-

PIAGET (II): ORGANIZACION

¿Que originalidad trae en cuanto a la organización el cuarto estadio?

Es muy correcto plantearse que originalidad en cuanto a la organización por ejemplo, un elemento que analizamos en relación a la asimilación.

La organización es el aspecto interno de una adaptación en la que artificialmente separamos una asimilación y una acomodación.

El cuarto estadio se caracteriza por la coordinación de esquemas secundarios. Habíamos hablado en especial de estos esquemas secundarios, o reacciones circulares

secundarias, refiriéndonos a que ellas incorporaban las relaciones entre las cosas, el chico utilizaba las cosas aun sin diferenciarlas en su utilización.

El cuarto estadio entonces, se caracteriza por la coordinación de este tipo de esquemas, y se evidencia en el la organización de los esquemas en relación unos a otros al coordinarse y al mismo tiempo esta coordinación entre esquemas evidencia la correspondencia de una coordinación entre esquemas con la coordinación existente dentro de cada esquema mismo.

Esta es la originalidad de la que podríamos hablar. Esta correspondencia sería algo así como que la coordinación entre esquemas es relativa a su diferenciación, o esto es lo que se explicita en este estadio.

El chico sabía tocar objetos para balancearlos, este "para balancear" es algo que agregamos nosotros, el chico toca y balancea en un esquema global. El chico sabía también agarrar objetos y acercárselos. Cuando en el cuarto estadio, aparece la coordinación de estos esquemas, el chico coordina el esquema de agarrar objetos con el de tocarlos para balancearlos, pero aparece un objeto como obstáculo para agarrar otro, o coordina en relación a este problema. La coordinación del esquema, no significa sumar los dos esquemas que se coordinan, sino adecuar uno como medio en función del otro como finalidad, y esta adecuación es una coordinación que obliga a una diferenciación del esquema.

Aunque el esquema que coordina sea el de tocar pan balancear, como está en función de agarrar, se diferencia en otro esquema que es el de apartar este esquema de apartar entonces, podría decir que esta virtualmente contenido en el de balancear, pero esta es una virtualidad que no tiene nada que ver con la preformación, porque está virtualmente contenido únicamente en relación a la coordinación actual.

Así podríamos decir, que lo que en este estadio, que se caracteriza por la coordinación de esquemas secundarios, se pone en evidencia, es que los esquemas se diferencian en su coordinación, y aparecen como nuevos a partir de otros anteriores en los que estaban virtualmente contenidos. Esto que ahora se hace explícito, es una regla dentro del desarrollo general de los esquemas.

Esto que ahora se hace explícito, es una regla dentro del desarrollo general de los esquemas.

Podríamos decir que el esquema de tocar un objeto para balancearlo estaba virtualmente contenido en los esquemas de ver y agarrar que eran primarios y todavía no se coordinaban, relacionando en esta coordinación elementos de la realidad. Y el esquema de agarrar por ejemplo también surgió antes como diferenciación de un ejercicio de los movimientos de la mano.

En este sentido podemos hablar de un origen de lo mental, o de lo intelectual en

particular, a partir del ejercicio de lo biológico, y no de lo biológico; sin necesidad de hablar de una preformación, de un innatismo, de un estar antes, porque lo virtual significa que se da como posibilidad en la coordinación, y esto tiene que ver con el a priori como posible, del que habla Piaget.

¿Por que estaría dada esta virtualidad y no otra?

Porque si bien no hay estructura anteriores, si no hay estructuras preformadas, por eso hablamos de virtualidad como posibilidad. Lo que si hay, son invariantes funcionales. Hay una forma de funcionar que es la que cristaliza en estructuras.

La estructura es una cierta operación, no es una cosa, la estructura es una cierta forma de operar. Y esa cierta forma de operar va a reflejar un funcionamiento, va a variar de acuerdo a la complejidad de ese funcionamiento, pero siempre va a ser ese y no otro. Y si los invariantes funcionales son la adaptación y la organización, las sucesivas estructuras mentales van a corresponder a diferentes niveles de esos invariantes.

PIAGET (III): ACOMODACION

Asimilación y acomodación son dos aspectos de una adaptación, diferenciamos una organización como aspecto interno. Hablamos ya de la asimilación y de la organización.

¿En dónde, de lo que hablamos, está la acomodación?

Cada vez que hablando de significantes hablamos de diferenciación de los esquemas, y cada vez que hablando de coordinación, para la organización, también hablamos de diferenciaciones en relación al medio; ahí estamos hablando de la acomodación, sin nombrarla.

Lo que habíamos venido haciendo cuando hablamos de asimilación, era dar desde el reflejo la significación, y cuando hablamos de la organización también nos hablamos retrotraído. Esta diferenciación que tiene que ver con la acomodación ¿Se di de una misma forma desde el principio de la vida mental?

Es interesante el planteo dado que en Piaget todo concepto es extendible, en la medida en que se lo ve en su evolución.

Esta acomodación tiene una cierta relación con la asimilación, que se va especificando en los diferentes estadios que atravesamos.

Asimilación y acomodación empiezan por estar indiferenciadas.

Si quisiéramos ubicar la acomodación ya en el ejercicio del reflejo, no podríamos ubicar la acomodación ya en el ejercicio del reflejo, no podríamos por otra parte dejar de hacerlo desde que hablamos de adaptación y dijimos que eran las dos un único proceso, pero sin embargo si quisiéramos ubicar la acomodación en este primer estadio, la vemos confundirse con la asimilación. Hay acomodación solo en la medida en que el ejercicio

implica un medio, el contacto con el medio desarrolla el reflejo y lleva a coordinarlo, hay en este sentido un aprendizaje en función del medio, pero es mínimo. Todo esfuerzo de asimilación es al mismo tiempo esfuerzo de acomodación.

En estas conductas primitivas, asimilación y acomodación no sólo están indiferenciadas, también son antagónicas. Si el niño inmediatamente procure asimilar lo real, llevado por una tendencia invencible y vital, necesita funcionar; no se acomoda al principio a las cosas si no obligado en cierto modo por ellas.

Para entender la naturaleza de la relación entre asimilación y acomodación podemos pasar a ubicarnos, desde este primer estadio, a un quinto estadio en que la asimilación y acomodación no sólo aparecen diferenciadas sino que de antagónicas han comenzado a convertirse en complementarias. Vamos a ubicarnos en este quinto estadio, porque la inversión de la situación primitiva va a responder a la naturaleza de la relación entre asimilación y acomodación, y vamos a aclararla en la explicación entre asimilación y acomodación, y vamos a aclararla en la explicación de esta inversión.

Lo propio de las conductas que caracterizan al quinto estadio, es constituir por mera vez un esfuerzo por tomar las novedades en sí misma. Esta situación aparece como una inversión de la situación inicial, la novedad pasa a ser aceptada, deseada por sí misma, cuando en un principio era impuesta por la presión del medio y reducida al estado de alimento para los esquemas antiguos. En la búsqueda de lo nuevo, la acomodación aparece ya no solo, como diferente, sino que hasta podría creérsela anticipándose a la asimilación. Lo que nos evidencia la relación indisoluble entre ambas es que es el progreso de la asimilación en el que lleva a este progreso de la acomodación.

¿Cómo la asimilación va a hacer al progreso de la acomodación, si eran antagónicas?

Bueno, el medio exterior empieza por imponerse en la medida en que es asimilable a los esquemas primarios, pero, en la medida en que se lo asimila, estos esquemas por los cuales es asimilado, se diferencian y se lleva a concentrar sobre este mundo exterior, la atención del sujeto.

El medio exterior se impone, porque es asimilable, pero este hecho de ser asimilable hace que el esquema que lo asimila se diferencie. Asimilar es condición necesaria para conservar el esquema, pero va a aparecer, a partir de esta necesidad, un esfuerzo por asimilar el objeto nuevo a un esquema ya adquirido. En la medida en que los esquemas asimilando se fortifican y se multiplican, se va a abrir la posibilidad de que un elemento de la realidad o una novedad, se presente como interesante para estos esquemas.

Los esquemas se desarrollan conservándose, pero mientras más se conservan más se desarrollan y mientras más desarrollados están, los acontecimientos nuevos tienen más probabilidad de excitar al menos un esquema en particular.

El progreso de la asimilación lleva en este sentido al progreso de la acomodación, porque frente al descubrimiento de la existencia de propiedades irreductibles a los esquemas aparece la necesidad de modificarlos para abarcarlas, que es acomodar.

Notas

(*) Serie de tres charlas emitidas en el programa "Temas de Psicología"

Espacio radial de la Asociación de Psicólogos de La Plata, in LR 11 Radio Universidad.